

LITERATURA DE VIAJE Y FOTOGRAFÍA: LA IMAGEN INSULAR EN LA OBRA DE MARGARET D'ESTE

Francisco Javier Castillo*

ABSTRACT

The focus here is on the progressive importance that photography acquired in travel books concerning the Canary Islands in the last decades of the 19th century and early of the next, even displacing the traditional techniques. In particular, this analysis is mostly centered on the graphical input of Margaret D'Este's work.

KEYWORDS: Travel literature, graphic image, photography, Canary Islands.

RESUMEN

La atención se centra aquí en el progresivo protagonismo que la fotografía tiene en los libros de viajes sobre Canarias en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siguiente, llegando a desplazar a las técnicas tradicionales. De modo particular, se profundiza en la aportación gráfica de la obra de Margaret D'Este.

PALABRAS CLAVE: literatura de viaje, imagen gráfica, fotografía, Canarias.

En las últimas décadas del siglo XIX y en los primeros años de la centuria siguiente, la fotografía comienza a tener un particular protagonismo en el nivel gráfico de las publicaciones de literatura de viaje. En el caso de las piezas inglesas sobre Canarias, este protagonismo se empieza a ver de una manera tímida pero apreciable en publicaciones como *Rides and Studies in the Canary Islands* (1888) de Charles Edwardes, donde se aprovechan materiales del pintor y fotógrafo portuense Marcos Baeza y de Alfred Samler Brown, o en otras, como las primeras ediciones de la guía de este último autor, *Madeira and the Canary Islands* (1889, 1890), en la que las imágenes tienen cada vez más protagonismo. Sólo unos años más tarde ya se ve claramente que la fotografía se revela como la técnica más usada y esto se puede observar en obras como la de Henry E. Harris, *Some Birds of the Canary Islands and South Africa*, publicada en 1901 y que constituye una pieza de literatura científica por sus objetivos primordiales, esto es, la observación de las aves características de dos zonas geográficas precisas y el empleo de la tecnología fotográfica del momento para recoger la vida y los hábitos de las especies, pero también estamos ante una obra que refleja

* Francisco Javier Castillo es profesor titular en la Universidad de La Laguna (fcastil@ull.es). Sus campos de especialización son la literatura inglesa del Renacimiento, la literatura británica de viajes y las relaciones históricas y culturales de Canarias con el Reino Unido.

rasgos específicos de los textos de viajes, porque aporta materiales sobre la vida en las Islas en aquellos momentos (Castillo, “Apuntes”; “Investigaciones”). En lo que se refiere al nivel gráfico, esta publicación comprende un conjunto de veinticinco fotografías, que en su mayor parte, como es de esperar, reflejan las aves estudiadas y las características de sus nidos—un hecho que se produce por primera vez y se merece destacarlo—pero hay siete imágenes que se refieren a otros aspectos de la realidad insular. De las cuatro que corresponden a Fuerteventura, una de ellas es una vista de La Oliva, en la que destaca la iglesia de la Candelaria, y las otras tres recogen distintos momentos de la vida agrícola: la utilización del camello para el arado—imagen que sirve de frontispicio al libro—el uso de la noria, y el descanso que un grupo de campesinos hacen a mediodía. Las tres fotografías restantes corresponden a Tenerife: los famosos cipreses de Vilaflor, las alfombras de La Orotava, y la procesión del Corpus saliendo del templo de la Concepción.

Otra obra de los mismos años y en la que la fotografía juega un relevante papel es *In the Canaries with a Camera*, de Margaret D’Este,¹ a la que me acerco en estos apuntes sobre su aportación gráfica. Mi aproximación arranca con unas notas biográficas sobre esta escritora y sobre su entorno familiar más cercano, que son de todo punto convenientes dada la escasa información disponible al respecto y lo poco proclive que es la autora a reflejar en sus obras referencias sobre su vida y su familia. Una prueba ilustrativa de este control de los datos de esta naturaleza la tenemos en la forma apreciablemente difuminada en que se refiere a su compañera de viaje, que no es otra que su madre.

Empiezo por el nombre con el que se conoce a la escritora y que refleja en sus publicaciones. Se trata de un nombre que viene del lugar donde nace en 1876, la Villa d’Este, situada a orillas del lago Como y que en aquellos momentos es una residencia de lujo para la aristocracia y la alta burguesía. El nombre oficial es Margaret Moss King, hija de Robert Moss King (1832-1903), que trabajó en la administración colonial en la India, y de Elizabeth Augusta Egerton (1843-1917),² que siempre va a utilizar como nombre el de Sra. de R.M. King, como se puede ver en su obra *The Diary of a Civilian’s Wife in India 1877-1882*, en dos volúmenes, donde describe los viajes que hace con su marido por razones de trabajo y las características de la vida colonial, al mismo tiempo que incluye un amplio conjunto de dibujos e ilustraciones de elaboración propia. De igual modo, hay que destacar el interés de la Sra. de R.M. King por la fotografía; en 1902 presenta un trabajo fotográfico, titulado “A Fairy Tale”,³ a la 47ª Exposición anual de la Royal Photographic Society de Gran Bretaña y no será la única vez que lo haga.

La especial sensibilidad de su madre hacia la literatura, el dibujo y el arte en general van a dejar su huella en la obra de Margaret, que comprende tres trabajos de particular valor y que aparecen en un período de solo cinco años. El arranque de esta producción está

¹ Manejo el ejemplar que se encuentra en el Fondo de Canarias de la Biblioteca General y de Humanidades de la Universidad de La Laguna. Otro ejemplar se puede encontrar en la British Library del Puerto de la Cruz. También es posible acceder a esta publicación a través de la Memoria Digital de Canarias de la ULPGC: <<http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/MDC/id/123671>>.

² Margaret llega a tener seis hermanos: Gerald, Robert Curzon Henry, Bertram, Geraldine, Lucy y Carleton, <http://www.natgould.org/robert_moss_king_1832-1903>.

³ Es el no. 173 de la muestra, a la que acuden 256 autores con 780 trabajos, <http://erps.dmu.ac.uk/exhibit_details.php?serial=21451>.

particularmente ligado a un suceso de carácter familiar: la muerte de su padre el 7 de julio de 1903. Los años previos a esta fecha, Margaret, que permanecía soltera, vivía con sus padres en Ashcott Hill, Somerset, pero ahora, tras un esperable período de luto, madre e hija deciden emprender un proyecto nuevo: la realización de un libro de viaje, en el que la parte textual le corresponde a Margaret y su madre se encarga de los materiales gráficos. Pocos meses después, en noviembre de 1903, ya están en Córcega, donde permanecen medio año y que da como resultado *Through Corsica with a Camera* (1905). El segundo proyecto, que sigue la misma estructura y orientación que el anterior, no tarda en producirse y en la primavera de 1906 tiene lugar el periplo balear que se refleja en *With a Camera in Majorca* (1907).

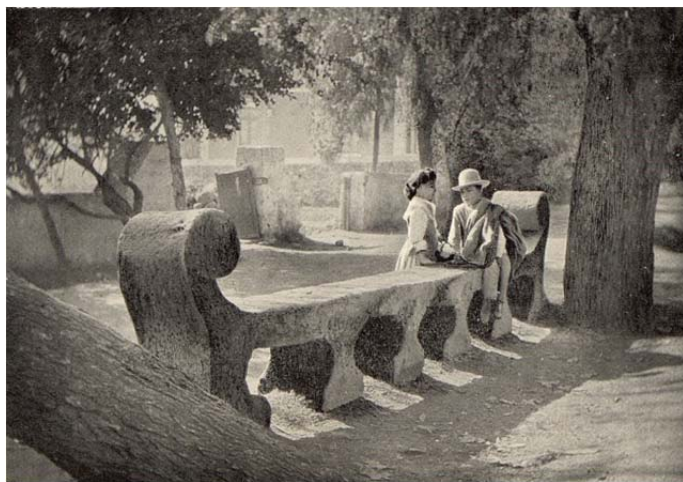
A estas dos contribuciones sigue la que cierra el ciclo: *In the Canaries with a Camera*, con título escasamente imaginativo y de todo punto esperable a la vista de los anteriores.⁴ El trabajo de campo de Margaret D'Este entre nosotros se abre la mañana del 13 de diciembre de 1908, cuando el *Dunluce Castle* larga anclas en el puerto de Santa Cruz. En aquellos momentos cuenta treinta y dos años y un hecho que hay que destacar es que estamos ante una auténtica profesional de la literatura de viajes. A lo anterior se une la amplitud de su periplo por Tenerife, La Palma y Gran Canaria, que se desarrolla a lo largo de seis meses, desde principios de diciembre de 1908 hasta finales de mayo de 1909, acompañada en todo momento por la Sra. de R.M. King, que es la autora de las fotos. Pocos días después de la llegada y tras una breve estancia en Santa Cruz, ya vemos a las viajeras instaladas en el hotel Humboldt del Puerto de la Cruz, que va a ser el centro de operaciones en sus recorridos por la isla, en la que van a pasar tres meses largos. La última semana de la estancia en Tenerife la dedican a La Laguna, y el día 21 siguiente, a última hora de la tarde, embarcan rumbo a La Palma, de donde pasan a Gran Canaria hasta el 26 de mayo, en que dejan las Islas. Tal y como se puede ver, este periplo insular de seis meses se distribuye de forma dispar y la mayor parte del tiempo transcurre en Tenerife, una circunstancia que produce un claro e inevitable desequilibrio interior en la representación final del viaje. A Tenerife se le dedican la mayor parte de los capítulos, del I al XV, a La Palma sólo dos, el XVI y el XVII, e igual tratamiento recibe Gran Canaria en los capítulos XVIII y XIX (Castillo, "Apuntes").

Un hecho que conviene subrayar es que el proyecto canario de Margaret D'Este es bastante diferente del de autores anteriores, como es el caso de Olivia Stone y Charles Edwardes. La nota previa con que D'Este abre su obra destaca este rasgo; en ella le pide al lector que no se acerque al libro con la idea equivocada de que se trata de una guía de las Canarias al estilo de la de A.S. Brown, porque no lo es, sino una relación de sus pasos e impresiones, sus observaciones y experiencias, y no tiene ninguna otra pretensión que ser una relación personal de seis meses agradables en el clima delicioso de las Canarias. La lectura del libro confirma estas posiciones. En todo momento se puede observar que esta viajera quiere controlar las visitas y recorridos que hace, así como el volumen de información que obtiene y que luego va a incorporar al libro. Esto es así porque está limitada por un formato

⁴ No tengo noticia de que, tras su publicación sobre Canarias, la autora haya emprendido otros proyectos. Deja las Islas a finales de mayo de 1909 y seguramente vuelve, junto con su madre, a la residencia familiar en Ashcott Hill, donde prepara el libro, que se publica algunos meses después. Su madre muere el 22 de julio de 1917. El 14 de diciembre de 1925, Margaret se casa con su primo Charles Hertel Egerton en Rangún, Birmania. Muere en 1930 en Great Bedwyn, Wiltshire, <http://www.natgould.org/robert_moss_king_1832-1903>.

determinado y por ello no hay espacio en su representación para los amplios detalles que los autores anteriores dan sobre la historia local o sobre otras parcelas. De hecho, la única concesión que hace a la historia insular puede verse en el capítulo VII de la obra, donde deja patente el valor que le otorga a las fuentes que se refieren a las Islas y donde sintetiza sin garbo y en muy pocas páginas la prehistoria de Canarias y su andadura tras la conquista. La lectura de la obra nos muestra que la intención de la autora no es articular un *continuum* descriptivo, al estilo habitual de los viajeros precedentes, sino que prefiere avanzar a través de instantáneas, de fotografías verbales, con las que pretende crear una imagen general.⁵

In the Canaries with a Camera ofrece distintas referencias de interés. A través de sus páginas podemos acercarnos al funcionamiento de la industria turística en los inicios del siglo pasado, a los puntos de vista de los turistas, a su grado de satisfacción en relación con el servicio y las instalaciones. De igual modo, son especialmente interesantes los materiales de carácter lingüístico, en especial los que se refieren al habla insular. Además de éstas y otras aportaciones, se trata de una obra que contiene una destacada serie de cincuenta fotografías, en la que las imágenes relativas a Tenerife forman, como es de esperar, el apartado más numeroso, con 38 piezas. Las primeras fotos se toman en los cortos días que las viajeras pasan en Santa Cruz, alojadas en el hotel Quisisana, pero en la publicación solamente se reproduce una de las imágenes:



[“Calle de Santa Cruz”]. Foto: Sra. de R.M. King

⁵ Existen versiones totales o parciales de esta obra en español. Entre las primeras tenemos *Viajando por Canarias con una cámara* (2009), con traducción, introducción y notas de Pedro Nolasco Leal Cruz; y *En las Canarias con una cámara* (2013), con traducción de Juan Enrique Jiménez Fuentes. Entre las versiones parciales se encuentran *Fascinadas por el Pico; tres damas y un volcán: Mariann North, Frances Latimer y Margaret D’Este* (2005), con traducción y estudio crítico de Juan Enrique Jiménez Fuentes; y *Ladies en el Puerto: viajeras inglesas de los siglos XIX y XX en el Puerto de la Cruz* (2009), con prólogo de Juan Enrique Jiménez Fuentes y donde se divulgan materiales de Murray, North, Stone, Latimer, D’Este y Du Cane.

A esta foto se refiere la autora en el capítulo I, cuando anota: “We took a few photographs in one of the pleasantest streets of the town, where pepper trees hang over long stone seats that stand on arches like a bridge and have handsome scroll ends” (8). Estos bancos de piedra, que llaman la atención de la autora y de su compañera de viaje, eran habituales en las localidades insulares y Olivia Stone llega a describir los que ve en Garachico.⁶ Pero volviendo a la fotografía anterior, como se puede ver en ella y en buen número de otras de la colección, la señora King opta por controlar en todo momento todos aquellos elementos que intervienen en la escena que quiere inmortalizar. Ello lleva aparejado, como no puede ser de otra manera, un evidente estatismo en los protagonistas y una carencia de naturalidad en los gestos, las posiciones y los movimientos. Mucho más productiva, fotográficamente hablando, es la estancia en el Puerto de la Cruz, donde se hacen un buen número de instantáneas tanto en las instalaciones del hotel Humboldt, donde se hospedan, como en las salidas de las dos viajeras por los alrededores de la localidad. A esta serie corresponde la bella imagen de Pepe.



“Pepe”. Foto: Sra. de R.M. King

Pepe es un chico del Puerto de la Cruz, que recoge las pelotas en las canchas de tenis del hotel Humboldt y del que Margaret D’Este trae varias referencias en el capítulo IV:

⁶ Véanse las anotaciones del martes 11 de septiembre. 1887 I: cap. V.

Amongst the boys who attend to pick up our balls is a droll child named P  p  , more commonly known as The Grub. The Grub looks about six years old, but does not know his age, though he thinks his mother may. The chief features of his costume are a great deal of braces, a black felt basin of a hat, and a waistbelt with a purse on it to put his pennies in. In the summer he herds goats, but during the winter his mission is to bring a dinner-basket to one of the gardeners employed at the Humboldt, after which he hangs about on the chance of a job.

You may meet him scampering barefooted after a tourist on a donkey, and practising the deep and stentorian cries with which the smallest urchin can command the attention of a yoke of oxen or team of mules; or you may find him in charge of a horse in the hotel garden, holding the animal delicately by one rein while he removes a cigarette from his slippers to book an order for "la pelota", intimating that he will follow you to the tennis court as soon as his job is up. When spoken to he becomes very self-conscious, shutting his eyes and turning in his little bare toes in bashful silence, but to the balls he is supposed to be retrieving he talks incessantly, besides whipping them severely with a small switch he carries before picking them up (30-31).

En las líneas que siguen, la autora continúa con su detallada y hasta cierto punto cariñosa descripción de Pepe. Así, destaca que no muestra las aptitudes de los antiguos canarios, porque es muy poco diestro cogiendo y lanzando pelotas, al igual que se le ve bastante torpe al recoger las bolas de la pista y se muestra miedoso de que alguna le d  . Todas estas limitaciones las suaviza la escritora con el comentario de que ve en el niño signos de progreso y que se va a convertir en un buen ayudante cuando consigan que deje los hábitos de meterse las pelotas en la boca y de mojarse los pies en los charcos de la cancha. También se refiere la autora al destino final de todo el dinero que Pepe recibe por sus trabajos, un extremo que desconoce por completo, pero se teme que la mayor parte lo utiliza para comprar cigarrillos. Pero, volvamos de nuevo a la fotografía para destacar que la señora King es consciente de la especial belleza de la imagen de Pepe y, por ello, tal y como se recoge en el pie de la instantánea, no duda en enviarla a la 53  a Exposición de la Royal Photographic Society en 1908, de la que forma parte, como no. 78, bajo el título de "Dolce far niente".⁷

En sus salidas por la localidad y sus alrededores las viajeras van acompañadas de Tomás, un joven arriero portuense, como se recoge en el capítulo IV:

Every fine morning he was waiting for us in the garden between eight and nine o'clock with his donkey, and as soon as we appeared the camera was slung on the saddle, the señora (as my friend was always called) mounted the sober grey donkey, Tomás shouldered the tripod, and off we set on a country ramble that often lasted until luncheon time [...]. We soon found Tomás invaluable on our photographic expeditions; not only did his quick wits teach him to hand us slides or focusing cloth at the right moment, but he acted as interpreter in explaining to our models what it was we wished them to do, and dispelled any hesitation on

⁷ <http://erps.dmu.ac.uk/exhibit_details.php?serial=27082>.

their part by producing—as a proof of our powers his own portrait taken by the señora. The people were almost invariably willing to oblige when they understood what was wanted of them, and at a moment's notice would procure either a baby or a bid red water-jar if the señora required it for a picture (33-35).

Margaret D'Este continúa con sus apuntes en este sentido señalando la relevancia del factor sorpresa, algo que las viajeras buscaban para reflejar el aspecto habitual de las personas y su vestimenta de diario. En caso contrario, si la visita era anunciada, todo el mundo se ponía sus mejores galas y adornos e, incluso, nuestra autora se admira de la rapidez con la que, tras llegar de sorpresa, a la casa de una familia, las chicas se quitaban los pañuelos tradicionales de la cabeza o el padre se ponía un sombrero nuevo.



“Puerta de la iglesia de Realejo Bajo”. Foto: Sra. de R.M. King

También se refiere la autora a la amplia colaboración que encuentran en todo momento, en especial en las fotografías de grupo, y la forma que tienen de gratificarlos es doble: con una propina o con la promesa de una copia de la instantánea. Por eso destaca que, para la gente que nunca se ha fotografiado en su vida, un retrato de sí mismos es un tesoro que nuestras dos viajeras difícilmente pueden apreciar, un hecho que quedaba refrendado por las risas y expresiones de disfrute con las que la gente recibía algunas de las fotos. Todos estos detalles sobre las excursiones fotográficas de nuestras viajeras no están de más y son especialmente valiosos para corroborar determinados datos, como el completo control que la Sra. de R.M. King tiene sobre la labor fotográfica que hacen.



“Castillo antiguo de Garachico”.
Foto: Sra. de R.M. King



“El aguador”.
Foto: Sra. de R.M. King

Una de las visitas que las viajeras hacen en su estancia en Icod es a Garachico, que se refleja en el cap. IX. Sobre el castillo se recoge: “Down by the sea is a small and ancient castle, decorated with armorial shields belonging no doubt to some of the Spanish knights who came over with the conqueror, but the knights are dust, and their swords are rust, and no memory of them lingers among the living (87)”. A esta visita a Garachico corresponde la instantánea que precede, que muestra de nuevo los rasgos de la labor de la señora King.

En otros casos, aun manteniendo la omnipresente condición del preparado de lo que se va a fotografiar y del posado de los protagonistas, el aporte etnográfico de la imagen es más que evidente y constituye uno de sus valores principales, como es el caso de las dos últimas instantáneas que aquí se aportan. La primera de ellas, la del niño aguador, es de una especial belleza, sobre todo porque parece retrotraernos en el tiempo hasta siglos anteriores. No menos interesante es la segunda, que se relaciona con lo que se dice en la obra en el capítulo IX, donde se comenta la presencia del camello en la vida insular: “Unlike the Eastern islands of the Canary group, Tenerife makes no great use of camels. But occasionally one meets a string of them striding silently through the streets of Port Orotava or sees them carrying loads of sand in great wooden panniers—the sight of them calling up memories of the East, that always seemed to me out of keeping with their surroundings” (88). En la actualidad el camello nos parece un animal exótico, pero no lo es y esta imagen avala su presencia y su uso en la vida diaria hasta fechas muy recientes.



“Camellos transportando arena en La Orotava”. Foto R.M. King

Obras citadas

- Castillo, Francisco Javier. “Algunos apuntes de literatura inglesa de viajes: la contribución de Henry E. Harris.” *On the Matter of Words: In Honor of Lourdes Divasson Cibveti*. Ed. Juan I. Oliva, Marie McMahon y Manuel Brito. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 2006. 57-68.
- . “Apuntes de literatura de viaje: Margaret D’Este.” *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma* 2 (2006): 525-63.
- . “Las investigaciones de la ornitología insular: la contribución de Henry E. Harris.” *El descubrimiento científico de las islas Canarias*. Ed. José M. Oliver Frade y Alberto Relancio Menéndez. La Orotava: Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, 2007. 261-69.
- . “Viajeros británicos en La Palma: Charles Edwardes.” *La Prensa* 10 Abr. 1999.
- D’Este, Margaret. *En las Canarias con una cámara*. Trad. Juan Enrique Jiménez Fuentes. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2013.
- . *In the Canaries with a Camera*. London: Methuen, 1909.
- . *Viajando por Canarias con una cámara*. Trad. Pedro Nolasco Leal Cruz. Santa Cruz de Tenerife: Benchomo, 2009.
- Edwardes, Charles. *Rides and Studies in the Canary Islands*. London: T. Fisher Unwin, 1888.
- Harris, Henry. *Fuerteventura y Tenerife 1900*. Trad. Marcos Hormiga y Rosario González Martín. Ed. Marcos Hormiga. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo de Fuerteventura, 2009.
- . *Some Birds of the Canary Islands and South Africa*. London: R.H. Porter, 1901.

- King, Mrs. R.M. *The Diary of a Civilian's Wife in India 1877-1882*. London: Richard Bentley & Son, 1884.
- Murray, Elizabeth, Marianne North, Olivia Stone, Frances Latimer, Margaret D'Este, Florence Du Cane y Constanza Carnochan. *Ladies en el Puerto: viajeras inglesas de los siglos XIX y XX en el Puerto de la Cruz*. Ed. y trad. Juan Enrique Jiménez Fuentes. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2009.
- North, Marianne, Margaret D'Este y Frances Latimer. *Fascinadas por el Pico; tres damas y un volcán: Marianne North, Frances Latimer y Margaret D'Este*. Ed. y trad. Juan Enrique Jiménez Fuentes. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2005.
- Stone, Olivia. *Tenerife and Its Six Satellites*. 2 vols. London: Marcus Ward, 1887.